

Festival para Nuevos Directores Teatrales

MARCO ESPINOZA

QUEZADA

Universidad de Chile

RESUMEN

A partir de un primer intento de sistematización documental, este escrito recorre episodios relevantes de la historia asociada a la emergencia y consolidación del Festival de Nuevos Directores Teatrales organizado por el DETUCH entre 2001 y 2017. Dicho evento se entrelaza con la tradición del Festival de Nuevas Tendencias, también asociado en su origen al Magíster en Dirección Teatral de la Universidad de Chile.

Palabras clave: Festival de Nuevos Directores Teatrales, Festival de Nuevas Tendencias, Magíster en Dirección Teatral, Eugenio Guzmán, Abel Carrizo.

ABSTRACT

Based on a first attempt at documentary systematization, this paper covers relevant episodes in the history associated with the emergence and consolidation of the Festival of New Theater Directors organized by DETUCH between 2001 and 2017. This event is intertwined with the tradition of the Festival of New Tendencies, also originally associated with the Master's Degree in Theater Direction at the University of Chile.

Keywords: Festival of New Theater Directors, Festival of New Trends, Master in Theater Direction, Eugenio Guzmán, Abel Carrizo.

INTRODUCCIÓN

El Festival para Nuevos Directores Teatrales nació como una plataforma de creación, experimentación y presentación para las generaciones jóvenes de directoras y directores teatrales en Chile. Desde su mismo origen, respondió a la necesidad de abrir un espacio que apoyara la innovación artística en sintonía con el surgimiento de nuevas voces

teatrales, promoviendo una constante renovación y cuestionamiento de las artes escénicas. Se concibió y tomó impulso a partir de dos momentos: la creación del Magíster en Dirección Teatral y el abrupto final del emblemático Festival de Nuevas Tendencias Teatrales, ambos impulsados por el académico Abel Carrizo Muñoz en el Departamento de Teatro de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile.

CONTEXTO

El primer hito relevante en el surgimiento del Festival para Nuevos Directores Teatrales fue la creación del Magíster en Artes con mención en Dirección Teatral, un proyecto académico pionero en Chile que fue anunciado mediante un decreto universitario en 1994. El programa se comenzó a implementar y abrió sus matrículas para el año académico 1996. Se inició con el propósito de “formar graduados en Dirección Teatral con el más alto nivel profesional, aptos tanto para escenificar textos dramáticos y las modalidades intermedias, como para desarrollar proyectos autorales” (Universidad de Chile, 2008). En este sentido, la filosofía del Magíster tenía como objetivo inculcar “una amplia visión interdisciplinaria, capacitándolos para liderar proyectos que constituyan investigaciones artísticas de excelencia y que signifiquen aportes a la renovación de los lenguajes y las metodologías de producción propias de las Artes Escénicas y del Espectáculo” (Universidad de Chile, 2008). Por lo tanto, este programa formaba directoras y directores con una comprensión compleja de las artes escénicas que les permitía fortalecer sus propuestas autorales y así impactar positivamente en la escena nacional.

Pero ¿cómo se podía generar un espacio para darle salida profesional y visibilidad a las y los estudiantes del Magíster? Si bien es cierto, en sus primeros años, el Festival para Nuevos Directores Teatrales se caracterizó por una apertura a todo tipo de participantes y expresiones escénicas, no menos cierto es que priorizaba la presentación de obras realizadas por los estudiantes del Magíster en Dirección Teatral, convirtiéndose casi en una extensión para los proyectos de titulación del posgrado. Con el tiempo, el Festival comenzó a incluir a más participantes externos, aunque siempre con la intención de destacar algunos trabajos de las y los estudiantes.

Por otra parte, el Festival otorgaba premios a las mejores direcciones en forma de media beca para cursar el Magíster, dándole la

posibilidad, a las jóvenes creadoras y creadores, de profesionalizar el oficio de directora o director teatral por medio de la formación académica que le ofrecía la Universidad de Chile. Junto con esta media beca, el premio les permitía exhibir sus obras en las salas de teatro Agustín Siré o Sergio Aguirre, propiciando la presencia de artistas jóvenes en la cartelera santiaguina.

El segundo hito que contextualiza el surgimiento del Festival para Nuevos Directores Teatrales fue el abrupto y complejo fin del Festival de Nuevas Tendencias Teatrales, un espacio de experimentación y reflexión que dejó una marca imborrable en la vida teatral chilena de finales del siglo pasado. Es importante señalar que “Desde 1993, cuando se programó su primera edición, no hacía más que generar controversia” (Ravanal, 2003) debido a experimentaciones como *Chilena dignidad* (1993) de Vicente Ruiz, la performance *Quásar* (1995) realizada por transformistas y travestis, o la proyección en su cuarta edición (1996) de la película *La última tentación de Cristo* de Martin Scorsese, entonces prohibida en Chile. Sin embargo, no fue hasta la performance *La vida como imitación del teatro* en 1998, dirigida por Abel Carrizo, que toda la prensa de la época identificaba esta acción escénica como un hecho escandaloso ocurrido durante la inauguración del quinto Festival de Nuevas Tendencias Teatrales. El escándalo se centró en que la performance incorporó actos sexuales explícitos en escena, incluyendo sexo oral. Así lo relata Mariela Ravanal Ponce (2003): “Dos actores, en realidad, un actor y una bailarina en topless, en el marco de las presentaciones del festival, habían elaborado un cuadro entre lo teatral y la performance, que, bajo el nombre *La Vida Como Imitación del Teatro*, simulaba una escena entre marido y mujer que vivían su luna de miel. Eso sí, a vista y paciencia de los invitados que llenaban la sala Agustín Siré de la Escuela”.

La representación generó reacciones de asombro y rechazo entre los asistentes y fuertes críticas de las autoridades universitarias, quienes consideraron que ofendía la dignidad humana y la moral. Según lo menciona René Orozco¹, “Hacer el acto sexual en un escenario es algo pornográfico, no artístico ni creativo (...) Es un exceso que ha puesto en grave riesgo los valores de la universidad (...) Este profesor se equivocó. Una cópula pública no es un acto de creación. Eso es vulgaridad. Y si hay académicos que piensan igual, los expulsaría de inmediato, aunque perdiera todos los votos del Departamento

1. En ese entonces precandidato a la Rectoría de la Universidad de Chile.

de Teatro” (*La Tercera*, 1998). Jaime Lavados, entonces Rector de la Universidad, comentaba que “esta rectoría estima que, pese a que el arte no debe ser limitado en sus diversas manifestaciones, no puede derivar en acciones como ésta, que ofende la dignidad de un acto tan esencial a la vida humana” y anunció que iniciaría investigaciones para sancionar a los responsables: “consecuentemente, la autoridad iniciará una investigación para esclarecer estos hechos que ofenden la moral pública (...) y determinar las responsabilidades a que haya lugar” (*La Cuarta*, 1998).



Imagen 1.

Nota de prensa del diario *La Cuarta* del 8 de enero de 1998 que da cuenta del escándalo que terminó por acabar con el Festival de Nuevas Tendencias Teatrales.

El propósito original del festival era desafiar y expandir los límites del teatro, pero ¿cómo podría la Universidad de Chile promover, apoyar o regular expresiones artísticas con tan alto contenido provocador? La clausura y cancelación de este festival dejó un vacío en la escena teatral, y el surgimiento del Festival para Nuevos Directores Teatrales puede entenderse como una respuesta a esta necesidad de espacios donde los creadores pudieran investigar y expresar sus visiones autorales y renovadoras de la escena.

Ambos acontecimientos, la creación del Magíster y la cancelación del Festival de Nuevas Tendencias Teatrales, dieron el impulso inicial para la creación de un nuevo espacio en el cual los directores en formación pudieran presentar sus trabajos, expresar sus inquietudes y experimentar con nuevas formas de puesta en escena generando un diálogo crítico y una transformación artística.

BREVE HISTORIA DEL FESTIVAL PARA NUEVOS DIRECTORES

Las dieciséis versiones del Festival, desde su primera edición en el 2001 hasta el 2017, dan cuenta que el evento pasó por cambios de nombre, fechas, sedes y estructura, reflejando las dinámicas culturales y artísticas en evolución en el país durante aquel período. Las tres primeras ediciones se realizaron bajo el nombre de “Festival para Nuevos Directores Teatrales”. Desde el 2004 hasta el 2008, mantuvo el mismo nombre con un número de edición añadido al título después de “Festival”. En el 2009 tomó el nombre de “Festival de Dirección Teatral”, el que se utilizó hasta el 2011. Después de una pausa del Festival en el 2012 debido a problemáticas con la administración Departamental, el Festival regresa el 2013 con el mismo nombre, pero añadiendo el 2013 al título, al igual que en el 2014. En los años 2015 y 2016, se presentó como “XIV y XV Festival de Directores Emergentes”, y en el 2017 se llevó a cabo el “XVI Festival de Dirección”.

El festival se realizaba en verano, entre el 2001 y el 2004, diseñado para atraer a una gran audiencia, lo que además coincidía con el receso universitario; sin embargo, del 2004 al 2016, el Festival se movió al invierno, alineado con el calendario académico, aprovechando el receso universitario de invierno, pero quizás también para no contraponerse a Santiago a Mil, que en ese entonces ya había “colonizado” el verano capitalino.

El Departamento de Teatro de la Universidad de Chile fue la sede del Festival entre el 2001 y el 2007. Entre el 2008 y el 2010 se trasladó al espacio cultural Lastarria 90, quizás en busca de mayor visibilidad y acceso al público general. En el 2011 volvió al Departamento de Teatro de la universidad. En el 2013 se realizó en el Centro Cultural de España; entre el 2014 y el 2016 en la Casa de la Ciudadanía del Centro Cultural Montecarmelo, y finalmente en el 2017 en la Sala Antonio Varas del Teatro Nacional Chileno.



Imagen 2.

Primer afiche del *Festival para Nuevos Directores Teatrales*, 2001.

A lo largo de sus 16 ediciones, se presentaron en el Festival un total aproximado de 206 obras, con igual número de directores y sus elencos respectivos. En todas sus versiones se otorgaban premios a las mejores direcciones, y como se mencionó anteriormente, consistían en la oportunidad de realizar una temporada en la Sala Sergio Aguirre o en la Sala Agustín Siré del Departamento de Teatro de la Universidad de Chile. Las obras premiadas de 2006 también se presentaron en el Goethe-Institut de Santiago. Además, las directoras y los directores premiados obtenían medias becas para sus estudios de Maestría, en una época en la que los posgrados en Artes no eran una moda, ni un requisito para una carrera académica, ni una forma fácil de ingresos para las universidades, como lo son actualmente.

TRADICIÓN Y VANGUARDIA

En su propósito de integrar tradición y vanguardia en los ámbitos artístico y cultural, la Universidad de Chile encontró en el Festival para Nuevos Directores Teatrales una plataforma, en donde al mismo tiempo se honrara el legado del teatro chileno y se pudiese desarrollar el futuro de las artes escénicas. El “Premio Eugenio Guzmán” se entregaba a las directoras y directores destacados de cada versión, lo que no solo daba prestigio al evento, sino que también estimulaba la excelencia artística entre los jóvenes creadores, ya que Eugenio Guzmán fue un gran director de teatro y académico en el Departamento de Teatro de la Universidad de Chile, lamentablemente ausente del estudio académico y un poco olvidado de las páginas de la historia oficial del teatro chileno, pero que en su época renovó la escena nacional con sus propuestas directoriales.

También vinculado al ámbito de la tradición, cada versión del Festival rendía homenaje a importantes figuras de la historia del teatro chileno, destacando su influencia en la creación escénica. A lo largo de los años, se reconoció a personalidades como Isidora Aguirre, dramaturga; Luis Advis, compositor y dramaturgo; Alejandro Quintana, director y actor; Alberto Vega, actor y director; Nissim Sharim y la compañía Ictus, emblemas del teatro nacional; Coco Legrand, humorista y actor; Jaime Silva, dramaturgo y director; José Ricardo Morales, filósofo y dramaturgo; Fernando González, actor y director; Gustavo Meza y la compañía Teatro Imagen, precursores de un teatro vanguardista en su época; Sergio Zapata, diseñador teatral; Diana Sanz, actriz; y Juan Villegas, destacado investigador teatral. En cada una de estas ediciones, el festival reafirma su conexión con la historia del teatro chileno, mirando hacia atrás con respeto y admiración.

Por otra parte, la vanguardia del Festival ha estado representada por la diversidad y creatividad de jóvenes directores, dramaturgos, actores y diseñadores, quienes, a través de sus propuestas innovadoras, han contribuido al desarrollo de una escena teatral contemporánea y experimental. El festival se consolidó como una plataforma de lanzamiento para nombres que, en su momento, eran desconocidos, pero que hoy son referentes de la nueva dirección chilena. Entre estos talentos emergentes, destacan Carlos Huaico (Uróboro Teatro), María José Pizarro e Ignacio Tolorza (Colectivo CTM), Isidora Stevenson (La Nacional), Javier Ibarra



(Teatro del Terror), Pierre Sauré (Compañía Sub), Visnu Ibarra (Hermanos Ibarra Roa), Iván Insunza (Teatro Kapital), Paola Lattus, Marco Layera (compañía La Re-Sentida), Paula González (Kimün Teatro), Eduardo Luna (La Familia teatro), Danilo Llanos (Teatro La Peste), Pablo Zamorano, Juan Carlos Maldonado, Sergio Gilabert (Paisaje Público), Ana Luz Ormazábal (Antimétodo), Amala Saint-Pierre y Paco López (Colectivo Máquina dos), Nicolás Espinoza y Laurene Lemaitre (Colectivo Zoológico), Diego Agurto (Colectivo La Comuna), Constanza Thumler (Colectivo Bestia), Sebastián Squella (Zudamerikan Theater), Cristian Flores, Luis Guenel (Teatro Niño Proletario), Carlo Urra (Legión Escénica de Chile). Muchos de ellos han formado o colaborado en compañías que hoy en día son reconocidas a nivel nacional e internacional, y sus obras continúan explorando y redefiniendo las fronteras del teatro chileno.

ALGUNOS PUNTOS DE VISTA

El Festival para Nuevos Directores Teatrales debiera ser estudiado, archivado y documentado como parte de la historia de los creadores escénicos que convocó y como documento disponible para su estudio, ya que no solo proporcionó una plataforma para el desarrollo de óperas primas de jóvenes directores y directoras, sino que también actuó como un espacio de unión entre tradición

Imagen 3.

En la foto: Sergio Zapata (izq.), a quien es dedicada la versión nro. 14 del Festival, y Marco Espinoza (dcha).

y vanguardia, donde las nuevas generaciones pudieron dialogar con el legado de grandes personalidades del teatro nacional. En este sentido, el festival contribuyó a la construcción de una cultura teatral viva, respetuosa de sus raíces y dispuesta a explorar nuevas posibilidades creativas.



Imagen 4.

Obra Pinochet, la obra censurada en dictadura
Ganadora de la versión 15 del Festival, dirigida por Sebastián Squella.
Fotografía de Paul Osses.

El Festival fue un semillero de talentos que impactaron y continúan impactando la escena teatral contemporánea. Sus dieciséis ediciones ofrecieron a directoras y directores emergentes no solo la posibilidad de exhibir sus obras, sino también de participar en un proceso de evaluación y reflexión crítica sobre sus primeros trabajos teatrales, ya que por medio del “Premio Eugenio Guzmán”, el Festival incentivó la excelencia artística, permitiendo a los ganadores obtener becas para estudios en el Magíster en Dirección Teatral, facilitando así el acceso a una formación de posgrado y al mismo tiempo integrándolos a la comunidad académica y artística de la Universidad de Chile.

La adaptación del festival, lo que se evidencia en su cambio de sedes y fechas a lo largo de los años, demuestra su compromiso con la difusión del teatro emergente y su capacidad de reinventarse para responder a las necesidades de cada momento. Este carácter “itinerante” y “moldeable”, junto con la diversidad de propuestas escénicas que acogió, refleja su importancia como espacio inclusivo y abierto a las voces jóvenes, las cuales, en algunos casos, plantearon cuestionamientos críticos al arte, la sociedad y a la misma universidad.

Estudiar y documentar el Festival para Nuevos Directores Teatrales vendría a ser fundamental para preservar un registro de cómo algunos creadores han evolucionado, no solo como una manifestación artística, sino también como un reflejo y un cuestionamiento de la realidad social y cultural de Chile. Al hacer que estos registros sean resguardados, se garantiza que las futuras generaciones puedan conocer y comprender cómo el festival impulsó una cultura de innovación y diálogo intergeneracional. Esta preservación contribuiría al reconocimiento de las creaciones de riesgo que, a través del festival, rompieron con las convenciones establecidas y ofrecieron un espacio para la libertad de expresión en un país que ha tenido una historia de censura.

Por último, el Festival para Nuevos Directores Teatrales no solo identificó y promovió algunos de los nuevos talentos de la dirección en Chile, sino que también creó un espacio donde se valoraron las propuestas innovadoras y críticas. Su archivo y estudio son necesarios para mantener vivo este legado, como un patrimonio que, en la tradición y en la vanguardia, refleja el espíritu de un teatro chileno audaz, reflexivo y comprometido. Este festival es, sin duda, una parte integral de la historia y el futuro del teatro en Chile.

REFERENCIAS

Universidad de Chile (2008). *Postulaciones abiertas para Magister en Dirección Teatral*. <https://uchile.cl/agenda/48452/postulaciones-abiertas-para-magister-en-direccion-teatral>

Ravanal Ponce, M. (2001). *Polémicas del Fondart o la tolerancia de la sociedad frente al arte* (Memoria para optar al título de Periodista). Universidad de Chile, Departamento de Investigaciones Mediáticas y de la Comunicación, Escuela de Periodismo.

Escándalo por cacheteo en vivo y en directo en teatro de la “U” (1998, enero 8). *La Cuarta*, s.p.

Debate en el consejo de la facultad de Artes de la U. de Chile. Existe la posibilidad de voto de censura contra Abel Carrizo (1998, enero 13). *La Tercera*, s.p.

Recepción: 04/11/2024

Aceptación: 26/11/2024

Cómo citar este

artículo: Espinoza, M. (2024). Festival para Nuevos Directores Teatrales. *Teatro*, (12), 61-71. <https://doi.org/10.5354/0719-6490.2024.77510>